



Henrietta Lacks: la mujer inmortal que revolucionó la medicina

Guinea Michelle García Ruvalcaba

Juliana Marisol Godínez Rubí

¿Sabías que una mujer afroamericana cambió la historia de la medicina sin saberlo? Henrietta Lacks murió en octubre de 1951 por cáncer del cuello del útero, pero dejó un legado que ha perdurado por décadas: las primeras células humanas immortalizadas en el laboratorio.



Contexto histórico

El 1 de febrero de 1951, Henrietta acudió a la clínica de ginecología Johns Hopkins en Baltimore, por síntomas de sangrado anormal entre su periodo menstrual. Tras una biopsia de tejido, fue diagnosticada con un adenocarcinoma cervical del cual se extrajeron células que fueron enviadas sin su consentimiento ni el de su familia al laboratorio del Dr. George Gey. Esta práctica era común en esa época, que reflejaba la falta de derechos de los pacientes, pues la ciencia aún no tenía regulaciones éticas adecuadas. La investigadora Mary Kubicek, colega del Dr. Gey, las cultivó, y obtuvo como resultado la primera línea celular de cáncer immortalizada en cultivo.

Las células fueron nombradas “HeLa” por las dos letras iniciales del nombre y apellido de Henrietta Lacks. Pero no se le acreditaría como la generadora de la línea celular por décadas, y fueron erróneamente consideradas originadas por “Harriet Lane” o “Helen Lane” durante años.



Relevancia científica y social

Tras el trabajo de Kubicek, las células fueron distribuidas internacionalmente, y durante el último cuarto de siglo, las células HeLa se habían multiplicado en laboratorios de todo el mundo, convirtiéndose en una herramienta fundamental para la investigación en medicina, biología, virología, farmacología, oncología, entre otras.



Impacto en la vida actual

Hasta hoy se han distribuido más de 50 millones de toneladas métricas de células HeLa que siguen vigentes en todo el mundo, lo que implica más de 75,000 estudios de vacunas (polio, COVID-19, entre otros), estudios de cáncer, VIH, Parkinson y envejecimiento celular. Su obtención sin consentimiento impulsó reformas éticas y bioéticas globales que aún representan un símbolo de justicia social.

Guinea Michelle García Ruvalcaba Licenciatura de Médico Cirujano y Partero, Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS), Universidad de Guadalajara (UdeG).

Juliana Marisol Godínez Rubí Laboratorio de Patología Diagnóstica e Inmunohistoquímica, Centro de Diagnóstico e Investigación en Patología, Departamento de Microbiología y Patología, CUCS, UdeG.

Contacto: juliana.godinez@academicos.udg.mx